

EL PUEBLO

PERIODICO POLITICO I LITERARIO

AÑO 1

SANTIAGO, ABRIL 29 DE 1876.

NUM. 14

CANDIDATO

PARA PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

EL CIUDADANO

BENJAMIN VICUÑA MACKENNA.

El Pueblo

SANTIAGO, ABRIL 29 DE 1876.



LOS CANDIDATOS ARTESANOS

Dos elecciones han pasado i en ambas han figurado como candidato para Diputados i Municipales los ciudadanos Hipólito Acevedo, del partido liberal democrático, i Pascual Lazarte, de la Alianza llamada Liberal.

El señor Acevedo, uno de los miembros mas simpáticos del partido democrático contaba para el triunfo de su primera candidatura con el apoyo unánime de los Artesanos de la Asamblea «La Emancipación», con los votos del partido que lo proponía candidato, i con los méritos del ciudadano liberal i del hombre honrado, trabajador i progresista.— Sin embargo, a pesar de todas las probabilidades i de todos los buenos augurios i de los enérgicos trabajos hechos en favor de su triunfo, éste no se obtuvo, por incidentes o tropiezos que no necesitamos escudriñar.

El señor Pascual Lazarte, candidato de una Asamblea titulada *Independiente*, compuesta de algunos artesanos radicales, figuró, por este otro lado, como Diputado-obrero. Los partidarios del señor Lazarte no contaban con otro apoyo que el de esa Asamblea cuyo número de miembros no era muy numeroso, pues a pesar de haber solicitado el amparo del gobierno, éste no tuvo a bien apoyar esa candidatura. De manera que el señor Lazarte se encontró solo con sus *Independientes* i la pérdida de sus trabajos era cosa segura. Así sucedió en efecto, i los dos candidatos-artesanos no lograron escalar las gradas del Congreso.

Viene la segunda campaña para elegir Municipalidades i ámbos candidatos aparecieron en el campo político; el señor Acevedo apoyado como en la primera lucha, por el partido liberal democrático i «La Emancipación»; i el señor Lazarte sostenido por los *Independientes* i amparado a última hora por las huestes gobiernistas.

El partido conservador, aliado con el liberal de-

mocrático en toda la República para el triunfo de las listas de Municipales de oposición, confeccionaron la lista de Santiago, colocando en ella al señor Acevedo como liberal democrático.

Contando con las fuerzas de ambos partidos el triunfo se creía seguro; pero no sucedió así, como ya nuestros lectores lo saben, i el señor Acevedo, figurando en una lista comun, ha sufrido una derrota *inesplicable*.

Queremos evitarnos comentarios i acusaciones inútiles desde el momento que el mal ya no tiene remedio. Lo único de que queremos dejar constancia es del hecho *inesplicable*, i aquí agregaremos el dicho vulgar, a quien le venga el sayo que se lo ponga.

El señor Lazarte, sostenido como ántes hemos dicho por la fuerza del gobierno, también se quedó a las puertas de la Municipalidad, i ni un solo artesano representará a sus hermanos de luchas i de trabajos ni en el Congreso, ni en el Municipio, a nombre del pueblo de Santiago.

I ¿qué nos indica, qué nos dice tal estado de cosas? Tendremos que repetir, que declamar diez, veinte, mil veces las mismas razones que la práctica i los hechos consumados vienen a darles fuerza i poder? Así parece, pues nuestros hermanos no quieren convencerse de que hai sol en un día despejado i hermoso, no creen en la muerte aun viendo el cadáver pálido i demacrado del que fué. Si es necesario repetir que los mismos artesanos son los únicos culpables de tan bochornosas derrotas, lo diremos hasta el cansancio, hasta el último día de nuestra existencia, si es necesario. Ese es nuestro deber, i esa es nuestra misión.—*El Pueblo* no se ha fundado por pasiones del momento, por conquistas efímeras del presente; no, muy lejos de eso. *El Pueblo* se fundó para defender al ciudadano del pueblo, al hombre de trabajo, para luchar por la libertad del obrero i por el derecho del chileno. Su redactor i su colaboración pertenecen también al pueblo, i al defender a los otros se defiende a sí mismo.— Hemos hecho esta lijera digresión, para decir una vez por todas que *El Pueblo*, no servirá a otros intereses que a los que directamente sirvan al mejoramiento i progreso de los artesanos de nuestra querida patria.

Pues bien; repetimos i repetiremos que los artesanos divididos en fracciones caminan a su ruina a pasos gigantescos. Los obreros han buscado en la presente campaña electoral el apoyo de los poderosos, para hacer surgir sus candidaturas, i no han conseguido mas que un nuevo desengaño i un nuevo desprecio. Hoi como ayer han luchado divididos, fraccionados por ambiciones personales. ¿Por qué todos los artesanos que viven bajo un mismo cielo, que creen en la libertad i aman el trabajo, único

sosten del pobre i única salvacion de la familia, no se unen organzando una Asamblea de Obreros, a la que concurren con voz i voto todos los artesanos de Santiago sin distincion de credo político, de creencia relijiosa, a luchar i a discutir en esa Asamblea los programas políticos i las candidaturas de sus afecciones, i conformándose, por último, los miembros de esa Asamblea con la resolucion de la mayoría? Ningun inconveniente encontramos para la realizacion de esta medida que vendria a evitar la desunion i el fraccionamiento de los hombres del trabajo.

Así, el candidato-obrero que naciera del seno de esa Asamblea jeneral de artesanos, contaria con el apoyo moral i material de todos los obreros del departamento, i lo que iniciaria la clase obrera de Santiago, estamos seguros lo secundarian con entusiasmo cada localidad de la República.

Así no mas i solamente así podremos tener en el Congreso i en los Municipios artesanos que representen i defiendan a sus compañeros de trabajos.

Con una Asamblea formada por todos los liberales de Santiago habrian triunfado las candidaturas de los señores Acevedo i Lazarte.

Con una Asamblea libre, es como ha triunfado en Valparaiso don José Ramon Contreras, i solo así podremos obtener que los artesanos suban a los puestos públicos.

Mucho tendriamos que agregar en favor de nuestra idea, pero creemos inutil hacerlo en este solo artículo, cuando está en la mente de todos que sin a Union no hai Fuerza.

Preparemos desde luego las armas para el combate, dejemos olvidadas las cuestiones de detalles, salvemos el principio i digamos: **ARTESANOS AL CONGRESO! ARTESANOS AL MUNICIPIO!**

A MI AMIGO LUIS C. GARFIAS PARA QUE SE RIA

De infamias i de mentiras
Se publica un papelucho
Por un borracho avechucho
De ruines i sucias miras.
Si tú de noche le miras
En el café de Paulino,
Verás que un odre de vino
No se encuentra tan pesado
Como el mui desventurado
Que a la risa te destino.

Es un rucio (que no rubio),
Jesticulero i menguado,
De taiante atortolado
I discreto como un nuiol...
Cuentan que el mismo diluvio
Por herencia le ha legado
La frialdad, i cruel estado
De pasar como llovido,
I de hacerse conocido
Por estar siempre *enlodado*.

Al mismo Baco ha robado
Su poder en este mundo;
Para probarlo me fundo
En que jamas se ve creado.
Este es, el que a luz ha dado

Al célebre *Padre Cobos*
Para embaucar a los bobos
I servir a la Moneda,
Por pensar que así le queda
Algun algo entre esos lobos.

Por nombre Buenaventura
Lleva, el héroe de mi cuento,
O mejor dicho el jumento
De esta simple travesura.
Tá dirás que no es cordura
La mia, al verme ocupado
En un ser tan degradado
Como éste de que me ocupo
Pero, ¿qué quieres? me cupo
Estar hoi desocupado.

JOAQUIN IPINZA.

ALGO DE TODO

ARTESANOS DE SANTIAGO!

Vuestro hermano, el respetable obrero de Valparaiso Juan Agustín Cornejo, nos dirige la comunicacion que a continuacion insertamos, i por ella podeis calcular las infamias i atropellos de que son víctimas nuestros compañeros de Valparaiso.

Pobre pueblo de Chile! Sufre, llora, pero ¡día llegará en que la Justicia se acerque a nosotros i nos diga: sed felices!!

Hé aquí la [carta de nuestro querido amigo i hermano Cornejo:

Valparaiso, abril 25 de 1876.

Señor Don Luis C. Gárfias.

Santiago.

Apreciado amigo:

Ha sucedido en todas las grandes catástrofes que han aflijido a la humanidad, que nunca han dejado de salvarse algunos que han contado a los demas los incidentes i consecuencias ocurridas en ellas.

Tal es lo que he pasado por mí i lo que voi a referir a Ud.

Esta relacion se la habria hecho dias ántes si el tiempo me lo hubiera permitido, pero como el náufrago que a duras penas consigue salvarse, busca en seguida algun compañero a quien auxiliar, he tenido que hacerlo yo i los pocos que hemos librado de este naufragio político.

Para darle una idea de la jornada del 17 i 18 tengo que tomar la cuestion desde algunos dias atras, para que Ud. comprenda mejor el espíritu belicoso que animaba a nuestras autoridades i la idea fija i precisa de arrebatar al pueblo la eleccion.

El día en que la autoridad principió en esta a ejercer sus torpes abusos persiguiendo sin compasion al ciudadano elector, no tiene fecha, pero cuando abandonó las tinieblas i sus manejos ocultos, fué desde el día 10 en que por calles enteras citaban a los humildes comerciantes para que al día siguiente comparecieran a la policia a pagar la multa que se les habia impuesto. Allí se les acusaba de tener en sus respectivas casas encierros de jente, i sin mas declaracion ni permitirseles defenderse, eran condenados a 25 pesos, multa que se conmutaba con la calificacion. Pero lo que mas espantó a la sociedad porteña, fueron las medidas tomadas el mismo día 16, medidas que probaron hasta la evidencia el deseo que la autoridad tenia de provocar al pais a la mas desastrosa revuelta.

En ese día amanecieron las casas de 100 electores por lo ménos, sitiados por la policia i tan pronto que abrieron sus puertas fueron conducidos presos i puestos en libertad despues de las cuatro de la tarde.

Despues de estos abusos incalificables, vinieron los cometidos por los presidentes demas vocales de las mesas receptoras, en donde se abusó a roso i belloso con tanto descaro i cinismo como no hai ejemplo en nuestra historia política.

Llegó el lunes 17 i desde las dos de la mañana principieron las prisiones de los miembros del Directorio, i desde las 7, a agruparse el pueblo en el sitio en que debia tener lugar la votacion.